

Los filólogos piden preferencia para poder enseñar lenguas - el Periódico de Catalunya - 19/11/2018

Los filólogos piden preferencia para poder enseñar lenguas

Las facultades critican que se puntúe igual a todos los inscritos en el máster

Reclaman que se prime la especialidad para dar clase en secundaria

C. J.
BARCELONA

El máster de Formación del Profesorado de Secundaria en Lengua Catalana y Castellana es uno de los más solicitados (304 aspirantes para un total inicial de 210 plazas) porque habilita para dar clases en la educación secundaria obligatoria (ESO) en centros públicos y privados. Pero no solo se presentan filólogos. Pueden acceder a él también graduados en Periodismo, Humanidades o Arte Dramático, que pasan por delante de los filólogos si tienen una mejor nota de expediente, una condición que es muy criticada por los departamentos universitarios de Filología, que la consideran un menosprecio hacia sus estudiantes.

El máster tiene un carácter puramente pedagógico, centrado en impartir didáctica de la lengua a estudiantes con lengua materna catalana, con lengua materna castellana y también no románica. No hay, por tanto, materias de contenidos lingüísticos o literarios porque se supone que ya los conoce el estudiante. Y, por este razonamiento, llegan a agrupar a los alumnos de catalán y los de castellano en una única formación, aunque la UB, por ejemplo, los separa.

La Xarxa Vicens Vives, que agrupa a las universidades del ámbito catalán, ya ha pedido en varias ocasiones que se prime a los filólogos por encima de otras titulaciones. Lo volvieron a cristalizar en la llamada Declaración de Elx, el pasado julio, sin que hayan obtenido respuesta.

«Los filólogos son los que se han pasado años estudiando las estructuras de la lengua, y a los demás, su título solo les garantiza que saben escribir sin faltas», afirma Xavier Vila, director del departamento de Filología Catalana de la UB y miembro de la red. «Además, como se trabaja por grupos, he tenido quejas de exalumnos que comentan que acaban aportando el conocimiento lingüístico que no tienen sus compañeros. Hay que tener cuidado porque podemos enviar a las aulas a dar clase a gente que no conoce el contenido».



Estudiantes del máster de Formación del Profesorado en la UAB.

Graduados en Humanidades o Arte Dramático pasan por delante si tienen un mejor expediente

Los decanos avisan de que se puede enviar a las aulas escolares a docentes que no dominan el contenido

«El Govern nos ha dado largas porque dicen que no hay suficientes profesores. Les propusimos montar una especie de curso puente para que otros graduados al menos tuvieran conocimientos básicos pero dijeron que no, y se ha quedado el máster con contenidos solo pedagógicos. En Valencia y Baleares, en cambio, se requiere que tengan Filología», afirma Francesc Feliu, exvicerrector de política académica de la Universitat de Girona y miembro de la Xarxa.

BAJO NIVEL DE EXPRESIÓN // La propuesta de los decanos catalanes es que para el máster de Formación del Profesorado se hiciera una prueba de acceso que garantice un nivel mínimo, como se hace en Matemáticas para aquellas carreras técnicas en las que esta materia es importante pero no clave. «Eso depende del empleador, que es la Conselleria d'Ensenyament», afirma a este diario Josep Pellarés, director general de Universitats. En Ensenyament, por su parte, no lo creen necesario y justifican la apertura a otras titulaciones en el

hecho de que faltan profesores de Lengua y Literatura.

«Hace años que saben que iban a faltar profesores y no han hecho nada», afirman los decanos, que se encuentran, además, con estudiantes con serias lagunas. «Hay alumnos con faltas de ortografía, que no saben escribir bien, a quienes les falta madurez para expresarse, para argumentar, para estructurar un discurso, aunque también hay gente muy buena», señala Joan Carbonell, decano de la facultad de Filosofía y Letras de la UAB.

El máster docente en lenguas también tiene otro tipo de críticas de carácter económico, pues al ser obligatorio para ejercer la formación posterior del estudiante. «Fue una decisión política con la que muchos no estamos de acuerdo. Creo que perjudica el desarrollo de másteres de investigación y conocimiento, entre otras cosas, porque matricularse de un segundo máster resulta más caro», recuerda Marisa Sotelo, directora del departamento de Filología Hispánica. =